

Teología renovada para la sociedad de nuestro tiempo



El actual Decano de la Facultad de Teología, Santiago Pons y el dominico Antonio Praena, coordinador de las actividades conmemorativas del 50 aniversario nos acompañan para mostrar los frutos de medio siglo mirando al futuro: los retos de la Teología en nuestro tiempo y los frutos de la formación de una de las facultades más antiguas de España y Europa

TEXTO: CÉSAR SEGURA | A. C.
FOTOS: SAD

Medio siglo, conmemoración en este mes de febrero de 50 años de existencia de la Facultad de Teología. Y ante el futuro, **Santiago Pons, Decano de la Facultad** y el **dominico Antonio Praena** coinciden en que la Facultad de Teología debería ser reclamo para laicos. "Que sacerdotes y religiosos sigan formándose y aumenten su presencia entre nosotros, pero también, que de forma cada vez más natural se vea que la Teología es para todos los cristianos, y que una buena formación científica, exegetica, filosófica, e incluso tecnológica, es fundamental para llevar el Evangelio más lejos y más hondo, porque el hombre de nuestro tiempo vive en una gran soledad, con necesidad de palabras de aliento y de verdad".

El decano Santiago Pons destaca que uno de los retos de la Teología en la sociedad actual es "seguir siendo esa luz que nos ayuda a ver nuestro presente, a ver la realidad, no solo la eclesial, sino la de nuestro mundo, tal y como nos pide el Papa Francisco, y que esa luz ilumine a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, no sólo los cristianos".

La facultad, vinculada desde su origen a la orden de los dominicos y a la Archidiócesis de Valencia, llegó al paso de la integración en la universidad diocesana San Vicente Mártir (UCV) que de nuevo en su renovada sede de Trinitarios, albergará el acto de conmemoración. Santiago Pons añade que "nos encontramos ahora en un reto importante de renovación en el que nos planteamos qué Teología debemos desarrollar en nuestro tiempo. Formamos parte de esa humanidad que camina y en estos momentos de incertidumbre, muchas veces



“Acompañar a esa humanidad y darle sentido desde la fe es un reto importantísimo que tenemos”

“La universidad es importante para un mundo globalizado e interconectado. Las nuevas tecnologías, son un reto al que nos hemos incorporado”



de dudas sobre nuestro futuro, la luz de la fe tiene que iluminar y sostener la esperanza. No un mero optimismo, sino una esperanza en que Dios no nos abandona”, añade Pons.

“Acompañar a esa humanidad y darle sentido desde la fe es un reto importantísimo que tenemos”. Así como colaborar con otras ciencias- Literatura, Filosofía, Arte, Matemáticas, Física...- para que nos ayuden también a hacer una Teología significativa que aporte valor, conocimiento y sentido a nuestro mundo”.

En este sentido, la presencia de la Facultad de Teología en Valencia ha sido y es importante para la sociedad valenciana. “El hecho de que Valencia cuente con una Facultad de Teología nos permite dialogar con el mundo de la ciencia y la cultura. Nos permite también que los alumnos tengan una formación sólida en el ámbito del pensamiento y de la reflexión, y ofrecer una serie de recursos formativos como por ejemplo, aprovechar las asignaturas opcionales que ofrecemos en licenciatura para la formación permanente de laicos y de sacerdotes. La oferta formativa de la Facultad supone una mejora, formación y exposición de la fe cristiana”.

“LA UNIÓN ES UN SIGNO DE POR DÓNDE LA IGLESIA DEBE CAMINAR EN NUESTRO TIEMPO”

Por su parte, el sacerdote dominico Antonio Praena, profesor de la Facultad y uno de los coordinadores de las actividades conmemorativas del 50 aniversario destaca que entre los frutos que ha generado en la sociedad valenciana la presencia de la entidad encontramos “la formación sólida del clero valenciano. Durante estos años, los sacerdotes han tenido que hacer frente a retos y cambios importantes, en la celebración, en la sociedad y en la política, teniendo que adaptar el mensaje del Evangelio a un mundo acelerado, a un mundo que avanza muy rápido. En ese contexto, tener unos fundamentos teóricos, bíblicos, un acercamiento a la verdad sin ningún tipo de miedo y una confianza plena en la fe es muy importante para poder lanzarse a lenguajes y retos nuevos”.



Añade que la unión “es un signo de por dónde la Iglesia debe caminar en nuestro tiempo. La unidad y la convivencia de carismas diferentes, porque la facultad acoge también a numerosas congregaciones que confían a esta entidad la formación de sus miembros.” Y añade como otro de los logros “la creación y el funcionamiento del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, que se está convirtiendo en un foro de formación profunda para laicos, para que sean los que conduzcan y acompañen al pueblo de Dios en medio de la sociedad, en el mundo laboral, en la familia, la escuela, la empresa, la industria o la política”.

Para conocer el origen de la Facultad de Teología nos tenemos que remontar a principios del siglo XX. En la sede del Seminario de Valencia, en la calle Trinitarios, existía la Pontificia Universidad, donde se obtenían los títulos de Filosofía, Teología y Derecho Canónico. En los años 30, la Santa Sede hizo una remodelación de todas estas universidades pontificias y muchas de ellas fueron extinguidas, entre ellas la de Valencia. Terminada la Guerra Civil Española, el Arzobispo de Valencia, Mons. Marcelino Olaechea, impulsa entre sus objetivos la recuperación la Facultad de Teología para la diócesis. “Empieza de esta forma un trabajo de preparación y formación de profesores, se enviaron a los mejores centros que existían entonces en Europa para formar en las distintas materias, a sacerdotes y seminaristas, para que pudieran ser los futuros profesores de nuestra facultad”, señala Santiago Pons. Por su parte, la Orden de Predicadores, los Do-

minicos, también contaban con un centro de estudios teológicos que aspiraba a convertirse en Facultad, «de forma que en los años '60 se inician las negociaciones para centralizar esta formación con el fin de tener una sola facultad y no dos independientes”.

Finalmente, el 23 de enero de 1974, se firma el decreto en lo que era entonces la Congregación para la Educación, ahora Dicasterio de Cultura y Educación, y el 16 de noviembre de 1974 tiene lugar el Acto Solemne de inauguración de la Facultad de Teología, con la celebración de una eucaristía y un acto académico. Un acto presidido por el entonces Arzobispo, Mons. Jose María García Lahiguera, primer Gran Canciller de la facultad.

“Se crea así una facultad con dos secciones, una llevada por los padres dominicos y otra diocesana, donde se impartía el bachillerato en Teología. Pero la licenciatura, desde el primer momento, se hizo en común, con un único ciclo de licenciatura en el que participaban profesores dominicos, diocesanos y otros profesores que formaban parte de la facultad. Desde entonces, Trinitarios ha sido sede común de la Facultad de Teología, así como del grado de bachillerato de la sección diocesana. Mientras que el grado de la sección de los dominicos se impartió primero en Torrente y más tarde en Cirilo Amorós. En 2012 se unificaron las dos secciones, quedando como única sede, la actual. Una sede que ha sido recientemente restaurada, lo que provocó que durante los últimos tres años, su actividad fuera trasladada a la calle la Cénia de Valencia, mientras duraba su proceso de rehabilitación.

“LA INTEGRACIÓN AYUDA A TOMAR CONCIENCIA DE LA MISIÓN COMÚN DE LA IGLESIA”

En 2022 la Facultad de Teología fue integrada en la Universidad Católica de Valencia “San Vicente Mártir”. Tal y como explica el decano, Santiago Pons, “cuando la Santa Sede erige o reconoce una universidad católica, pide que en ella haya una Facultad de Teología o un Departamento de Teología. Con la creación de la Universidad Católica de Valencia, sabíamos que poco a poco iríamos recorriendo un camino que beneficia a ambas entidades, que nos ha ayudado a tomar conciencia de la misión de la Iglesia de la que todos formamos parte”.

Por su parte, el dominico Antonio Praena asegura que «la universidad es importante para un mundo globalizado e interconectado, donde hacer de las redes sociales un aliado para llevar la luz del Evangelio a cualquier rincón. Las nuevas tecnologías, son un reto al que nos hemos incorporado.

Los actos conmemorativos del 50 aniversario de la facultad comenzaron con una Eucaristía en la Iglesia del Santísimo Cristo del Salvador de Valencia, y a continuación tuvo lugar el Acto Académico, en la sede en el que fue investido Doctor Honoris Causa el cardenal Kurt Koch, Prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos”. ■